

El ganador de las elecciones brasileñas celebradas ayer tendrá que conseguir apoyos en el Congreso para sacar adelante los grandes proyectos económicos pendientes. Los sondeos vaticinaban la reelección del actual presidente, Luiz Inácio Lula da Silva (PT).

Brasil debe desatascar las reformas

Escribe Ignacio J. Domingo y Miriam Gidró

Brasil necesita alcanzar una estable y holgada coalición política, tanto en el Congreso –donde el gubernamental Partido de los Trabajadores (PT) perdió 8 de sus 91 escaños, en un hemicycle con 513 diputados–, como entre los distintos gobernadores, la próxima legislatura. Al margen de si Luiz Inácio Lula da Silva o su rival, Geraldo Alckmin (Partido de la Social Democracia de Brasil, PSDB), logran la Presidencia de la mayor economía latinoamericana. La difícil ecuación legislativa surgida en la primera vuelta electoral, el pasado 1 de octubre, obliga a la *pax política* para sacar a Brasil de su actual arritmia económica. Lisa Schineller, analista de Standard & Poor's, califica esta exigencia de "esencial para impulsar cualquier reforma". A su juicio, esta coalición requiere "astucia" para sostener acuerdos durante los próximos cuatro años, "porque el éxito del mandato no sólo residirá en la visión de las prioridades, sino en la habilidad presidencial para trasladar esa cooperación de partidos a los tres niveles de la Administración: central, estatal y local".

Para la agencia de calificación, el trampolín hacia el restablecimiento del potencial de Brasil, cuyo PIB crece apenas al 2,5%, pasa "inexorablemente por una rebaja de la elevada presión tributaria, la simplificación del Código Fiscal y la supresión de las distorsiones sobre su comercio interior", aclara Schineller. Con esta fórmula y con recortes paralelos del nivel de gasto "se restaurará el dinamismo", precisa S&P que, en general, observa un reforzamiento de la estabilidad política y del impulso en las economías latinoamericanas tras los procesos electorales de este año en la región –ver cuadro adjunto–.

Sin embargo, el horizonte inmediato de la economía brasileña, que supone algo más del 40% del PIB del área, tiene luces y sombras. Lula ha logrado, desde su toma de posesión, en enero de 2003, un cuadro coyuntural de cierta estabilidad con una inflación a raya del 3,4%, incre-

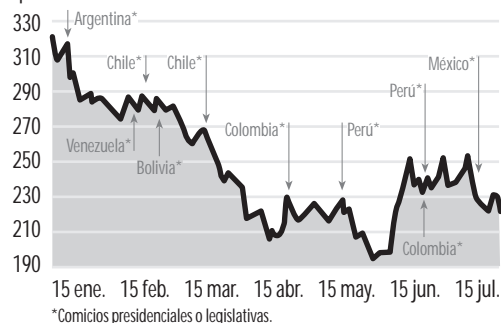
Los expertos sugieren rebajar la presión fiscal y suprimir las barreras al comercio interno

mentos de rentas –el salario mínimo ha subido un 75%– que han espoleado el consumo y una cierta confianza inversora: durante su periplo presidencial, que ahora pretende revalidar, sus esfuerzos de contención de gasto y de reducción de una deuda de 700.000 millones de dólares, atrajo capitales hasta casi triplicar el nivel de contratación del Bovespa,

Elecciones en Brasil en una fase de estabilidad

Panorama de económico en América Latina

EL IMPACTO DE LAS ELECCIONES EN LA ECONOMÍA ES MÍNIMO
Spread en los mercados financieros latinoamericanos.



*Comicios presidenciales o legislativos.

Brasil

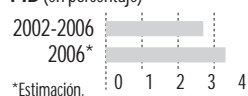
DATOS CLAVE

- Superficie: 8,5 millones de km²
- Población: 181,6 millones de habitantes
- Capital: Brasilia

Relación con España:

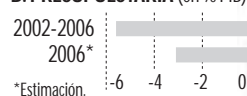
- Balanza comercial (2005): déficit para España de 841 mill. dólares
- Inversión bruta española acumulada (1993-2005): 35.251 mill. euros
- Empresas españolas: Iberdrola, Dragados, Repsol, Santillana, Abengoa, CAF, Roca, Mondragón, Gas Natural, Grupo Cirsá, Unión Fenosa, Flex, BBVA, Santander, Juliatur, Uralita, Pescanova, Telefónica, Endesa.

PIB (en porcentaje)



*Estimación.

B. PRESUPUESTARIA (en % PIB)

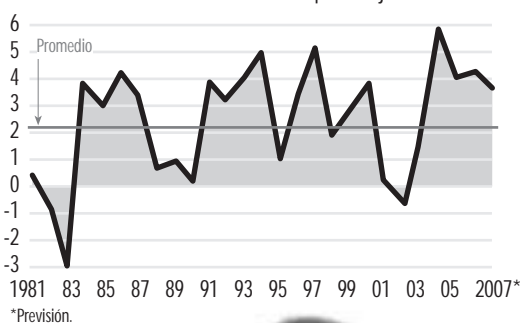


*Estimación.

FUENTE: Servicio de Estudios de BBVA y Ministerio de Industria, Turismo y Comercio

UNA EXPANSIÓN LLENA DE ALTIBAJOS

Crecimiento del PIB de América Latina en porcentaje.



*Previsión.



Lula: "El pueblo ha reconocido el trabajo"

"La reelección es una cosa importante y me deja feliz, porque el pueblo ha sabido reconocer el trabajo de cuatro años." Así de optimista se mostró ayer el presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, a la salida del colegio electoral. A la espera del recuento final de los votos, los sondeos a pie de urna daban al candidato del Partido de los Trabajadores y actual presidente una mayoría más que holgada para sustentar su reelección, con en torno al 60% de los votos (al cierre de esta edición, todavía no se había ofrecido ningún dato oficial sobre los resultados). Lula afirmó que con su victoria "ha ganado la integración y Mercosur" y "demuestra que Brasil está unido, no dividido". El clima de crispación con el que se ha vivido toda la campaña y los escándalos de corrupción que han salpicado al Ejecutivo de Lula no enturbiaron la jornada electoral que se celebró sin incidentes reseñables. El otro favorito a la presidencia, el socialdemócrata Geraldo Alckmin, recordó a Lula que las elecciones "no se ganan con las encuestas"; aunque todo apunta a que no se desviarán mucho del resultado.

(el índice bursátil brasileño) y una notable recuperación del valor del real del 64% respecto al dólar. Pero este mismo cuadro de mando revela carencias. Los tipos de interés, pese a su descenso hasta el 13,75%, continúan lastrando el dinamismo. Y su tasa de endeudamiento estatal sigue devorando casi el 40% de los ingresos fiscales del país.

Siobhan Morden, de ABN Amro, precisa que "la capacidad de control sobre los precios y sus expectativas futuras" podría llevar al banco

central a "prolongar su trayectoria hacia una política monetaria laxa iniciada en los últimos meses con la rebaja de medio punto en el precio del dinero". En su opinión, el próximo Ejecutivo "debería acelerar los ajustes económicos y permitir una menor grado de inmunización de la autoridad emisora frente a los flujos del mercado, que esperan nuevas rebajas financieras en Brasil".

Precisamente, la reforma del banco central hacia una mayor independencia es otra de las reivin-

dicaciones de los analistas. Junto a la reanudación de las privatizaciones, paralizadas desde la liberalización de los sectores energético y de telecomunicaciones de la era Fernando Henrique Cardoso (PSDB). O las transformaciones en un sector público demasiado abultado y con escasa capacidad para gestionar una financiación que Lula quiere destinar hacia un exigente plan de modernización de las infraestructuras. Todo ello –afirma–, "para lograr que Brasil se transfor-

me en un gran poder económico, reto para el que estamos preparados", dice el líder del PT.

Brasil es el segundo destino de las inversiones y las exportaciones españolas en Latinoamérica, por detrás de México. El capital bruto acumulado desde 1993 asciende a 35.291 millones de euros (ver gráfico). La explosión de las privatizaciones atrajo a las empre-

Brasil es el segundo destino de la exportación y la inversión españolas en América Latina

sas españolas de servicios y España se colocó como el principal inversor extranjero en 1998 y 2000. En los años posteriores, la inyección de capital se relajó hasta posicionarse en segundo lugar, por detrás de Estados Unidos.

La inversión brasileña en España ha sido casi inexistente hasta el año pasado, que llegó a 151 millones de euros, en parte gracias a la compra del 80% de Sidenor por Gerdau. El intercambio comercial es relevante. Aunque el saldo es negativo en la balanza española, las exportaciones a Brasil crecieron un 13,36% en 2005.

La estabilidad post-electoral en Latinoamérica, según S&P

Análisis global de América Latina

Latinoamérica ha salido fortalecida de los procesos electorales de 2006, que han dejado menos distorsiones económicas y financieras que en citas precedentes con las urnas. La alternancia de Gobiernos no parecen provocar cambios de políticas económicas, lo que implica un signo de madurez institucional y solidez financiera.

Colombia

El triunfo de Álvaro Uribe, al que los colombianos concedieron un segundo mandato el pasado 28 de mayo con el 62% de apoyo social, deja a su Gobierno vía libre para emprender una reforma fiscal que amplíe la base impositiva y genere mayor recaudación. Si el Ejecutivo de Uribe logra, además, cambios en el modelo de pensiones, el rating de S&P se elevaría.

México

El estrecho margen de victoria de Felipe Calderón, que asumirá la presidencia en diciembre de 2006, hace difícil establecer consensos para agilizar las reformas económicas en un país que ha hecho grandes esfuerzos de pluralismo y transparencia política. Sin embargo, el equilibrio económico mexicano ofrece un marco favorable para la transición desde la era Fox.

Perú

Los primeros pasos de Alan García, de vuelta en la Presidencia peruana desde junio, se han encaminado en la dirección correcta, con nombramientos de prestigio en las áreas económicas y el banco central. La consolidación de la gobernabilidad del país se debe cimentar en el fuerte crecimiento y el notable flujo de ingresos tributarios.

Para más información
www.iberamericaempresarial.com

Con la colaboración de

